



San José, Costa Rica. Miércoles 20 de octubre, 1999

Nacionales ▶

Deportes ▶

Revista Viva ▶

Internacionales ▶

Opinión ▶

Economía ▶

Suplementos ▶

Sitios Especiales ▶

English ▶

Cartas ▶

Portada

Mapa del Sitio

Si tiene alguna sugerencia o comentario, escriba a nuestros [redactores](#).

[Proyecto de Ley completo Reforma a pensiones y cesantía](#)

[Estudio: Ticos ante crisis, migración e instituciones públicas](#)

[Especial: Prevención desastres naturales](#)

[Obituario](#)

[La Gaceta en breve](#)

Noticias Nacionales:

Abogados afinan incidentes

Ir a noticia

Comenzó juicio por descalabro del Anglo

Abogados afinan incidentes

• *Dos defensores se pliegan a posible incidente de Castillo*

Giannina Segnini
Redactora de La Nación

Dos escenarios se combinaron ayer en el inicio del juicio por la debacle financiera del extinto Banco Anglo

Costarricense (BAC): el oficial, que dio por abierto el debate con la lectura del requerimiento de elevación a juicio, y otro, menos visible, el de las estrategias que las partes afinan y discuten, entre pasillos, para ejecutar una vez agotado el primero.

El debate empezó ayer --a las 8:06 a. m.--, cuando la presidenta del Tribunal de Juicio de San José, Jeannette Villarreal, constató la presencia de imputados, defensores, fiscales, procuradores y demandados civiles.

De seguido, la funcionaria judicial definió las reglas para la prensa y los presentes, entre ellas la prohibición, para la televisión, de hacer pases en



"A MI ALUMNO." El escritor José León Sánchez llegó ayer al juicio para entregarle una rosa al exgerente del Anglo, Carlos Hernán Robles Macaya. "Yo tengo fe en él, fui su profesor y estoy seguro de que no pudo haber cometido ningún delito", dijo.

directo y para el público en general de portar teléfonos celulares y beepers encendidos.

Entre las 8:15 a. m. y las 3:33 p. m. --hubo cuatro recesos de 15 minutos cada uno--, todo el tiempo se consumió en dar lectura a las 106 páginas del requerimiento de elevación a juicio, documento suscrito por el fiscal Miguel Ramírez en el que se detallan los hechos acusados y los delitos que se le atribuyen a los 7 imputados.

Allí se cuestionan nueve supuestos sobrepagos --por \$2,28 millones (unos ¢670 millones al tipo de cambio actual)-- que supuestamente pagó el Anglo en la compra de títulos de deuda externa costarricense, venezolana y brasileña; la compra por parte del banco de la subsidiaria AVC Almacén de Valores Comerciales con un presunto sobrepago de \$3,54 millones (unos ¢1.037 millones) y siete inversiones millonarias en bonos de deuda externa extranjera que le produjeron pérdidas a la extinta institución por \$54.477.510,75 --unos ¢15.962 millones--.

Larga lectura

En la causa figuran como imputados el exgerente del Anglo, Carlos Hernán Robles, y los exdirectivos Mánfred Amhrein, Rónald Fernández, Edwin Salazar, Carlos Osborne, Carlos Manuel González y Arturo Fallas.

Todos acudieron ayer con la convicción de que van a probar su inocencia ante los jueces, pero con un evidente desgaste físico que les deparó la preparación previa al debate.

Mientras los jueces y la asistente de juicio Éricka Calvo se turnaban la agotadora labor de la lectura, las partes seguían el texto con siete computadoras portátiles que fueron autorizadas por el Tribunal.

Pero la formalidad jurídica que reinaba en la sala se rompía para dar paso al otro escenario, apenas la jueza Villarreal dictaba un receso: abogados e imputados se juntaban en grupos para comentar sobre la posible duración del juicio --que para el Tribunal es indefinida-- y, sobre todo, sobre las estrategias que preparan las partes para atacar y defenderse.

Las primeras acciones

Y aunque muchos "ases" todavía se mantienen bajo la manga, varios de los abogados confirmaron ayer a este diario las primeras acciones que marcarán su litigio en el juicio:

- Francisco Castillo, defensor de cuatro imputados, confirmó que presentará un incidente contra el auto de elevación a juicio. Aunque no dio detalles sobre el argumento, sostuvo que el juez de instrucción no debió de haber ampliado el requerimiento de elevación a juicio con otros elementos.

Adelantó, además, que apoyará la solicitud de la Procuraduría General de la República para que se siga, junto al juicio penal, la acción civil resarcitoria contra los hermanos José Luis y Mariano López Gómez -- quienes eran imputados en la causa pero se fugaron un mes antes del debate--.

- Minutos después, los defensores públicos Rodolfo Brenes y Rodolfo Solórzano adelantaron, por separado, que piensan "adherirse" al incidente de Castillo para intentar dejar sin efecto el auto de elevación a juicio. También anunciaron que no se referirán a la solicitud de la Procuraduría porque "no tiene que ver" con sus clientes.

- Rodolfo Solórzano confirmó que ya tiene lista una petición para que el Tribunal declare nulo un informe que rindió su representado, Carlos Manuel González, al expresidente del Banco Central y exinterventor del Anglo, Rodrigo Bolaños, en el que detalla las inversiones en deuda externa extranjera realizadas por el BAC. "En ese momento él -- González--era sospechoso; no puede usarse ese documento para incriminarlo".

- En la acera de enfrente, los fiscales confirmaron que se están preparando para los posibles incidentes que presentarán los defensores. Miguel Ramírez dijo que aún no se han puesto de acuerdo sobre cuál será su posición sobre la petición de la Procuraduría.

- Sergio Triunfo, defensor de Robles, prefirió no dar a conocer su posición sobre los posibles incidentes que se presentarán ni sobre la petición de la Procuraduría.

El debate, en el que se ventilan 17 causas contra 7 imputados, se reanudará hoy --a las 8 a. m.-- con la lectura del auto de elevación a juicio. Los jueces estiman que esa tarea puede tomar el resto de la

Rostros marcados

Poco público al comenzar debate

Rónald Moya Chacón
Redactor de La Nación

Ansiosos de pregonar su inocencia ante los jueces y al mismo tiempo cansados por un proceso judicial que tardó cinco años para llegar a juicio.

Así llegaron ayer a la sala número tres de los tribunales de justicia los siete imputados por la causa principal del Banco Anglo Costarricense (BAC).

Paradójicamente, el local donde se realizó la sesión inaugural de este juicio -el del expediente más voluminoso y complejo de la historia judicial costarricense- no estuvo abarrotado de público.

De las 60 sillas que el Tribunal de Juicio de San José destinó para el público, si acaso se ocuparon 30 con periodistas, camarógrafos, fotógrafos y uno que otro particular. Gran parte de la sala estuvo vacía y esto fue más notorio en la tarde, cuando al menos 40 sillas estuvieron desocupadas.

El primero que ingresó a la sala fue el exgerente del BAC, Carlos Hernán Robles Macaya, quien llegó acompañado por los defensores públicos Sergio Triunfo y Mariana Brenes. Eran las 7:34 a. m.

Robles entró a paso lento, a veces con la mirada puesta en el piso.

"Vengo a establecer la verdad; no me importa lo que dure este juicio; tarde o temprano demostraré mi inocencia", declaró.

Señaló que tuvo que sacrificar momentos especiales con su familia para estar a sus defensores buscando la manera de presentarle al tribunal, de la manera más sólida posible, la verdad que según él, permitirá, que se le declare inocente.

Diez minutos más tarde llegaron los imputados Manfred Amhrein, Edwin Salazar Arroyo, Carlos Osborne y Rónald Fernández Pinto, acompañados de su defensor Francisco Castillo.

Las peripecias

Amhrein reconoció que han sido años de sacrificio.

Dijo que cuando se dio el descalabro del Anglo estaba a punto de retirarse de sus empresas, pero los problemas que tuvo que afrontar desde entonces le impidieron hacerlo.

Fernández fue profesor universitario en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, pero cuando fue acusado por la causa del Anglo no pudo continuar en esa actividad.

"Ya no podía concentrarme para mis actividades con los estudiantes y por eso opté por retirarme", admitió.

Salazar manifestó que mientras estuvo al frente de sus empresas -antes de la acusación- nunca tuvo problemas con la justicia y por eso está seguro de probar su inocencia.

Similar criterio externó Arturo Fallas, quien dijo que debido a los problemas judiciales debió dejar sus actividades laborales.

Carlos Manuel González Lizano ingresó silencioso. No quiso hablar con la prensa. Tampoco permitió fotografías. La presidenta del tribunal, Jeannette Villarreal, así lo comunicó a la prensa minutos antes de que se inició el debate.

Los siete imputados escucharon serenos la lectura del requerimiento planteado por el Ministerio Público, que se inició a las 8:07 a. m. y concluyó a las 3:45 p. m.

Los jueces Villarreal, Ligia Arias y Gilberto Corella se distribuyeron la lectura.

Libreta de apuntes

El periodista de Telenoticias, Rodolfo González, recibió dos regañadas de la presidenta del Tribunal, Jeannette Villarreal, por irrespetar la disposición que prohibió los pases en vivo al estudio. El comunicador transmitió en directo el debate varias veces, en medio de las bancas de la sala de juicio. En su segunda intervención la jueza le advirtió que, si continuaba, mandaría a retirarlo de la sala.

El exdirectivo del Anglo, Mánfred Amhrein, se abasteció de varias tabletas de chicles con nicotina para poder "engañar" las ganas de fumar durante el juicio.

El primer reto que tuvo que enfrentar ayer el defensor Francisco Castillo no fue con el Tribunal sino con su computadora portátil. Varias veces el jurista se mostró desconcertado cuando se percataba de que, por no dominar el ratón de la computadora, se le perdían las páginas del texto que leía. El exdirectivo Carlos Osborne tuvo que asistirlo por lo menos tres veces para que pudiera darle seguimiento a la lectura del requerimiento.

El escritor José León Sánchez llegó al juicio del Anglo, a las 2:35 p. m., con la única intención de entregarle una gran rosa roja al exgerente del Banco Anglo, Carlos Hernán Robles. Cumplió su objetivo 15 minutos después, cuando la jueza dictó un receso y logró que el imputado bajara del estrado.

La presidenta del Tribunal, Jeannette Villarreal, se vio en aprietos cuando tuvo que leer el nombre del Deutsch Sudamerikanische Bank, una de las entidades financieras internacionales que vendió títulos de deuda externa a la empresa intermediaria que transó con el Anglo. Tras varios intentos infructuosos, la jueza optó por proseguir con la lectura.

El exdirectivo Carlos Manuel González Lizano, quien pidió al Tribunal que se le respetara su imagen y su voz durante el juicio, se cubría la cara con un sobre de manila cada vez que entraba y salía de la Sala -desde la puerta de los jueces-.



© 1999. LA NACION S.A. El contenido de La Nación Digital no puede ser reproducido, transmitido ni distribuido total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito de La Nación S.A. Si usted necesita mayor información o brindar recomendaciones, escriba a webmaster@nacion.co.cr